

# Llega la nueva aventura de Ana Montaña, 'Un cuento medieval'

Iluna Producciones estrenará la obra el jueves 26 en la Casa de Cultura de Burlada

DN Pamplona

No hay Navidades sin Ana Montaña, la niña valiente y decidida a la que da vida la actriz Ana Berrade. Precisamente en estas fechas se cumplirán 700 funciones de Ana Montaña y sus cuentos. El primero fue *Un cuento de detectives*, estrenado en la Navidad de 2012. Desde entonces, Ana ha compartido escenario con piratas, superhéroes, detectives, caballeros, magos... Ha conocido sus miedos para dominarlos, ha explorado un reino invisible de enfermedades raras y ha discutido, reído y llorado muchas veces con su padre.

En esta ocasión, Iluna Producciones llevará a escena *Un cuento medieval*, que se estrenará el jueves 26 en la Casa de Cultura de Burlada (18.00 horas). En esta ocasión, Ana Montaña acude a un campamento medieval y, como es una niña, le tratan de convencer para ser princesa. Sin embar-



Ana Berrade, David Larrea y Mikel Goikoetxandía, caracterizados para *Un cuento medieval*. ILUNA PRODUCCIONES

go, ella quiere vencer a los malos, luchar contra dragones y ser caballero. Se trata de una obra que habla de igualdad, empoderamiento y libertad, que reivindica que todos podemos ser aquello

que queramos ser. Además, el público podrá disfrutar con peleas de espadas, dragones, conjuros, hechizos, trampas y todo lo que se puede esperar de las leyendas medievales. "Es el cuento

más gracioso que hemos hecho. Adecuado para niños de 3 a 11 años, pero el más disfrutable también para los mayores por su comicidad", señala su creador, Miguel Goikoetxandía, director

de Iluna Producciones. "Se trata de un cuento lleno de acción y aventuras", comenta la actriz Ana Berrade. "Por primera vez, Ana Montaña no va acompañada de un personaje adulto, sino que ella sola es quien va pasando pruebas hasta llegar a su objetivo: ser caballero. El espíritu de superación y la lucha por conseguir lo que quiere son una constante en esta historia".

"Ana Montaña es un reflejo de cómo son las niñas reales, por eso resulta tan cercana para quienes vienen a ver nuestros cuentos", añade la actriz. "El secreto de este personaje es que consigue que el público infantil se sienta muy identificado con ella, y los adultos reconocan a los más pequeños en este personaje y a sí mismos en los momentos de desesperación de su padre".

Tras su estreno en Burlada, *Un cuento medieval* se representará en otros cuatro escenarios navarros: el día 28 en Arróniz (17.30 horas), el 2 de enero en Erro (19 horas), el 4 de enero en el Colegio Maristas de Sarriguren (18 horas) y el día 5 en Villatuerta (12 horas).

Además, Iluna Producciones también ofrecerá tres funciones de *Un cuento de magia* el próximo sábado en la Casa de Cultura de Olite; el día 29 en la Casa de Cultura de Ribaforada y el día 30 en el Auditorio del Carmen en Sangüesa, todas ellas a las 18.00 horas. Asimismo, representará *Un cuento de miedo (que da risa)* el día 27 en Barañáin (18 horas).

**EN LA MUERTE DE MIGUEL MUNÁRRIZ** El director y dramaturgo Ignacio Aranaz y la Escuela Navarra de Teatro dedican un reconocimiento a la figura del actor, autor teatral y director navarro Miguel Munárriz, fallecido el pasado miércoles a los 62 años.

## UN HOMBRE PARA EL TEATRO

Ignacio Aranaz

EN Miguel, lo primero que llamaba la atención era la voz, una voz profunda, redonda, clara, limpia. Lo segundo era su seriedad. Un hombre serio, cuya presencia escénica era notable. Transmitía seguridad, se veía que lo que decía y hacía era justamente lo que debía decir y hacer. Era un buen compañero. Controlaba todo lo que ocurría en el escenario y conocía el momento en que debía ayudar a otro y el momento en que era mejor dar un paso atrás.

Hablaba muy bien, comunicaba muy bien, no pasaba desapercibido. Cuando actuaba, el espectador sentía que el actor que estaba tras aquel personaje era un buen actor. Tenía facilidad para llegar al público. Se movía con soltura en el teatro clásico y en el drama. Sorprendía cuando afrontaba un papel gracioso, que resolvía con toda naturalidad.

Era un hombre de ideas claras, de opiniones rotundas, sabía tanto y de tantas cosas que a veces costaba seguirle, tenía algo de empecinado y siempre se salía con la suya. Era muy trabajador, había elegido seguir su vocación de hombre de teatro con todas las consecuencias. Para salir a flote y avanzar por ese mar del teatro, donde no faltan las mañanas luminosas y serenas ni las tardes tormentosas y agitadas, necesita-

ba una nave y una compañera que se sumase a la aventura. Con ellas recorrería casi todos los mares y océanos, pero también algunos ríos navegables y hasta algunos riachuelos, situando su puerto seguro en Tierra Estella.

Sabía adaptarse a las circunstancias, sacar de sí lo mejor que tenía, por eso se descubrió como director, como formador y como escritor, además de ocuparse de los oficios que sostienen al teatro. Porque el teatro era para él, además de un arte, un oficio. Las cosas que hacía las hacía bien, tanto los proyectos de envergadura, las coproducciones con proyección nacional y las colaboraciones con la Compañía Nacional de Teatro Clásico, como los pequeños proyectos que viajaban en su pequeña nave por los rincones más remotos de la geografía local. Tenía iniciativa y valentía, en ocasiones era audaz.

A pesar de su seriedad aparente, tenía un sentido del humor muy acusado con el que sorprendía en muchas ocasiones. Sabía moverse entre el compromiso y el desenfado, le gustaban los temas de actualidad en sus comedias para poder dejar su impronta y su palabra. Buscaba la complicidad del espectador, decía lo que muchos piensan aunque no se atrevan a decirlo. Dirigía con mano firme, pero sabía escuchar, en busca siempre del mejor resultado. Tenía un sentido práctico que le llevaba a no perderse en jardines imposibles ni en tareas que no dan ningún resultado. Era un hombre para el teatro.



Miguel Munárriz, fotografiado en 2009 junto a su mujer, la actriz Marta Juárez, en el tejado de su casa en Morrentín de la Solana. IVÁN BENÍTEZ

## PARA MIGUEL DESDE LA ESCUELA

Javier Pérez Eguaras

PORQUE pienso que es lo que quieres y porque lo hemos compartido juntos antes, he brindado por ti, Miguel. Porque cada libro prestado, cada foco colgado, cada tabla clavada, palabra leída, dicha, cada acción vivida en La Escuela tienen y tendrán algo

tuyo. Y cada aplauso. Por aquellos primeros tiempos. Tan duros, tan ricos. Por el sudor, las alegrías y por el frío pasado. Por ese estreno que tenemos pendiente. He brindado por tu mala leche y por tu humor. Por tu empeño y tu tesón. Por las peleas y tus batallitas. Las peleas que perdimos, las que ganamos y las que ganadas hubiera sido mejor haber perdido. Por tu resistencia, dicha, cada acción vivida en La Escuela tienen y tendrán algo

nario y por las noches fuera del escenario. Por tu escribir y tu decir sobre las tablas. Y por las sobremesas y las risas y las discusiones y las risas. Vaya risa la tuya. Por el largo camino que has andado. Por tu trabajo. Por tu bravura. Y porque esto duele hondo. Y por Marta:

¡Bravo, Munárriz, bravo!

Textu escrito en nombre de la Escuela Navarra de Teatro, de la que Munárriz fue el primer director (1985-1990).